



Dios nos lleva a la conquista

Lectura: Josué 1: 18

Aprender Josué 1: 9

Josué es el gran conquistador; aquel a quien Dios prepara para que lleve al pueblo a la conquista. Antes de que entre a poseer la tierra que Jehová su Dios les había jurado que le daría a su pueblo, hay una preparación. Así como Josué recibió una preparación para la conquista, también para nosotros hay una dirección de Dios para que podamos conquistar.

Levántate y pasa este Jordán. Josué 1: 1-2 *Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: 2Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.*

Es necesario que se levante y determine cruzar los obstáculos. Moisés había muerto, y le toca a Josué levantarse y pasar el Jordán. Es Josué el encargado de conquistar y de llevar al pueblo hacia la conquista, le toca vencer todo aquello que se interponga entre el pueblo y la conquista de lo que Dios les ha dado.

Dios te ha dado promesas de multiplicación, de crecimiento, de ver su gloria, y de recibir tu milagro, pero tienes que levantarte y pasar el Jordán, tienes que pasar las pruebas, no te puedes quedar de este lado del Jordán.

Dios te ha entregado todo. Josué 1: 3-4 *Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. 4Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.*

Al igual que a Josué y al pueblo de Israel, Dios nos ha entregado todo lo que pisare la planta de nuestros pies. Tienes que pisar tu territorio, tienes que pasar el Jordán y todo lugar que pisa la planta de tu pie Dios te lo da. Dios está preparando a Josué para la conquista y le da promesas. También nos está preparando a nosotros para conquistar, las bendiciones del reino de los cielos, las almas, los milagros.

Nadie te podrá hacer frente. Josué 1: 5 *Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.*

Dios le dice a Josué que habrá luchas, que habrá oposición, que el enemigo vendrá en contra de ellos, pero él le garantiza a Josué que nadie le podrá hacer frente en todos los días de su vida.

Nada ni nadie te podrá vencer. Hay un enemigo que querrá levantarse para enfrentarnos, que tratará de tumbarnos, de desanimarnos, y de hacernos abandonar todo, pero nadie nos podrá hacer frente. Ni la enfermedad, ni la tribulación, ni los problemas, ni los que se oponen a que conquistemos, nada ni nadie nos podrá vencer en todos los días de nuestra vida.

Dios está con nosotros como poderoso gigante. Él le dijo a Josué que así como estuvo con Moisés, estaría con él. Esta misma promesa nos dio el Señor a nosotros; él nos manda a conquistar las almas, el nos envía en medio de lobos, pero el nos dice: *“he aquí estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”*

Él está con nosotros para que hoyemos serpientes y escorpiones; él nos dio autoridad para echar fuera demonios; él nos dio autoridad para sanar toda enfermedad; él nos dio poder para predicar el evangelio.

Dios nos dice: como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

Para conquistar debemos esforzarnos y ser valientes. Josué 1: 6 *Esfuézate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.*

No podemos ser flojos ni cobardes, debemos esforzarnos en servir a Dios, esforzarnos en mejorar nuestros caminos, esforzarnos en ser lo que Dios quiere que seamos. Ser ese esposo de acuerdo a la palabra, ser esa esposa que es ayuda idónea; esforzarnos en ser sabios para edificar nuestra casa; esforzarnos en hacer las cosas bien, con gusto, con amor, con pasión.

Solamente esfuézate y sé muy valiente para obedecer. Josué 1: 7 *Solamente esfuézate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.*

Hay que esforzarse y ser muy valiente para obedecer la palabra de Dios, para vivir de acuerdo a ella.

Hay que esforzarse y ser muy valiente para apartarse del pecado, y de todo lo malo.

Hay que esforzarse y ser muy valiente para que nunca nos apartemos de la palabra de Dios, y no nos desviemos de sus caminos ni a izquierda, ni a derecha.

Cuando somos esforzados y valientes, y guardamos todo lo que él nos ha mandado, entonces seremos prosperados, en todas las cosas que emprendamos; en los estudios, en el hogar, en el matrimonio, en nuestro empleo, en nuestra empresa. Seremos prosperados en nuestra relación con los hijos, con la familia; seremos prosperados en el ministerio, en el liderazgo, y en lo que Dios nos ha mandado hacer.

Para poder conquistar nunca se debe apartar la palabra de Dios de nuestra boca. Josué 1: 8 *Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

La meditación de la palabra, tenerla en el corazón, cuidar de obedecerla y ponerla por obra, nos llevará a conquistar todo lo que Dios nos ha prometido.

La palabra morando en nosotros, hará prosperar nuestro camino, y todo nos saldrá bien.

Josué obedece a Dios y manda al pueblo que se prepare para la conquista. Josué 1: 10-11 *Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: 11Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión.*

El pueblo está dispuesto a obedecer, pero tiene una condición. Josué 1: 16-18 *Entonces respondieron a Josué, diciendo: nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes. 17de la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés. 18Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, que muera; solamente que te esfuerces y seas valiente.*

Hay que levantarse y pasar el Jordán, hay que vencer todos los obstáculos que se presenten; hay que esforzarse y ser valientes para mejorar nuestros caminos y obedecer todo lo que la palabra de Dios nos enseña; de esta manera entraremos a conquistar las promesas, los milagros y todo lo que Dios nos ha dado.



Santificarse para la conquista

Josué 3: 1-11 *Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo. 2Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento, 3y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, 4a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella. 5Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros. 6Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo. 7Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo. 8Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán. 9Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. 10Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. 11He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasará delante de vosotros en medio del Jordán.*

Cuando decides y determinas obedecer a Dios y cruzas el Jordán Jehová irá delante de ti, él hará maravilla, manifestará su gloria. Dios te engrandecerá cuando decidas pasar el Jordán. Hay que vencer el mal carácter, las obras de la carne, y todo lo malo, para que nada impida que conquistemos. Las obras de la carne nos impiden cruzar para conquistar. El pecado, el miedo, los problemas, pueden ser un Jordán que hay que vencer. Somos los conquistadores de los milagros, somos los conquistadores de la tierra, de las almas, y de las promesas de Dios. Hasta que no determines obedecer, no podrás conquistar, no podrás avanzar, sino que te estancarás. Debes pasar el Jordán para conquistar lo que te pertenece.

Ya el pueblo se prepara para cruzar el Jordán. Josué 3: 1 *Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo.*

Josué se levantó de mañana, había llegado el momento para cruzar el Jordán, y entrar a conquistar la tierra. Ya estaban en los últimos preparativos para pasar el Jordán. Estamos a punto de entrar a la conquista de lo que Dios nos ha prometido, vamos a entrar a conquistar, las almas, a conquistar familias enteras para Cristo. El tiempo está cerca, su venida está a la puerta, levantémonos de mañana a buscar el rostro del Señor, y vayamos y conquistemos, y hablemos de Jesús a toda criatura; estamos a punto de ver la tierra prometida.

La presencia de Dios nos guía hacia la conquista. Josué 3: 2-4 *Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento, 3y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella, 4a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino.*

El arca del pacto simboliza la presencia de Dios, y era la señal para que ellos empezaran a marchar para cruzar el Jordán; cuando vieran el arca del pacto llevada por los sacerdotes, ellos debían salir de su lugar y emprender la marcha hacia la conquista.

La presencia de Dios también es prometida a su pueblo. "...he aquí yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Por lo tanto, debemos marchar hacia la conquista; no estamos solos, Dios está con nosotros todos los días.

A fin de que sepáis el camino. Su presencia nos guía, nos protege, y nos enseña el camino por donde debemos andar. Si queremos conquistar, debemos seguir a Jesús, tener la mirada puesta en él; Jesús es el camino hacia la conquista.

Para entrar a conquistar hay que santificarse. Josué 3: 5 *Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.*

Dios había mandado a pasar el Jordán, para que puedan entrar a conquistar la tierra que él les había jurado que les daría, y Josué sabe que Dios se glorifica en medio de la obediencia, y en medio de la santidad, es por esa razón que él manda al pueblo a que se santifique.

Para conquistar las promesas, el milagro, y todo lo que es nuestro, es necesario santificarse, apartarse y consagrarse al Señor. Si queremos que Dios derrame de su gloria, que manifieste su poder en nosotros, y nos lleve a la conquista, entonces seamos santos, así como él es Santo. El Señor demanda que tengamos temor, reverencia, y respeto hacia él; nos demanda a que nos separemos de la maldad, del pecado; nos demanda a que vivamos de acuerdo a su palabra, que seamos íntegros y sinceros delante de él, entonces él hará maravillas entre nosotros. "Sin santidad nadie verá al Señor."

Josué 3: 7 *Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo.*

Dios le promete a Josué que lo engrandecerá delante del pueblo. Dios le dice a Josué que se va a glorificar, y que todos entenderán que Dios está con él, así como estuvo con Moisés. El pueblo había visto cómo el Señor se había glorificado en la vida de Moisés, cómo Dios había derramado de su gloria en medio del pueblo cuando Moisés era su líder. Ahora, el pueblo quiere ver que Dios está con Josué; y esto es lo que Dios le está prometiendo a Josué, que lo iba a comenzar a engrandecer delante de los ojos del pueblo.

Dios también lo hará contigo, él engrandece a los conquistadores, aquellos que le temen, que se apartan del pecado, y que le obedecen en todo lo que él les dice.